

LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO

Predicado por el Pastor Herman Hofman

Apocalipsis 22:11

Salterio 120: 3, 4
Salterio 220:1, 2, 3
Salterio 123:1
Salterio 100:1, 3, 4

INTRODUCCIÓN

Queridos amigos, estamos ahora en la época del Adviento, como ustedes deben saber. Adviento significa “venir” o “viniendo”. Estoy seguro de que los alumnos saben a qué se refiere la palabra “Adviento”. Significa que Jesús vino a este mundo, y este acontecimiento se recuerda en la Iglesia durante las cuatro semanas antes de la Navidad. El Adviento se refiere a la venida de Jesucristo, el Mesías, a este mundo. En primer lugar, el Adviento se refiere a la primera venida de Cristo, es decir, Su nacimiento en el pesebre de Belén. Por este motivo, durante estas cuatro semanas la Iglesia medita sobre este milagro en el cual la palabra, o el Verbo, se hizo carne. Cristo vino a este mundo tomando la semejanza de nuestra naturaleza humana.

Cristo se hizo carne y sangre, así tomando sobre Sí Mismo la naturaleza humana, para ser igual a nosotros menos en el pecado de Su pueblo, pues Cristo nunca tenía pecado. Pensar en Adviento en 2006 también se refiere a la segunda venida de Cristo, cada año cuando recordamos estas semanas de adviento no podemos olvidar, que desde el día de Pentecostés, hasta ahora realmente es la época de adviento, por que la iglesia del nuevo testamento ansiosamente espera la segunda venida de Cristo. ¿Usted también espera ésta venida? ¿Cuándo empezó el adviento en su vida? Hace dos semanas, ya hemos pensado en la segunda venida de Cristo, esta venida también necesita una preparación de parte de usted y de cada uno de nosotros, por que sin una preparación verdadera usted y yo no podremos encontrarnos con Jesucristo cuando Él venga sobre las nubes del cielo. En este tiempo vivimos como en el día de Pentecostés, la historia del mundo ha entrado en otra fase, en otra época, la fase final aunque esta fase ha cumplido hace más de 2000 años, sin embargo, esta época es una época que esta dirigiéndose a la gran culminación de la historia del mundo. La historia del mundo no está en las manos de un ser humano, la historia del mundo no está en las manos de los poderosos del mundo; ni en las manos de los presidentes de países grandes. El Señor mismo tiene todo el control sobre cada cosa que sucede y todas las que vendrán están en su mano. Cada acontecimiento de la historia está

dirigiéndose a la gran culminación de la historia de la humanidad, y en esta época vivimos con nuestros hijos y alumnos. Es una época de adviento que nos predica que Cristo vendrá, o mejor dicho, que Él ya está viniendo, y Su venida ocurrirá dentro de un tiempo muy breve.

¡Esto es el Adviento, amigos! Y acerca de aquella época, desde el Pentecostés hasta el fin del mundo, la Biblia nos habla más de una vez. El Señor Jesucristo mismo dio una profecía con muchos detalles en los evangelios. El Señor no nos ha dejado en la obscuridad acerca de esta época final del mundo, todo se dirige y nosotros estamos yendo hacia este momento, y podemos ver las señales de Su venida. El gran día del Señor va a llegar.

Cristo vendrá para juzgar a los vivos y a los muertos. Cada Domingo confesamos esto en los Doce Artículos de la Fe. La Iglesia confiesa la segunda venida de Cristo, pero quiero hacerles una pregunta: ¿Cree usted realmente en esta venida? ¿Vives tú con esta realidad de que Él viene? ¿Está usted listo para encontrarse con Él cuando venga?

En Mateo 25, leemos una parábola bien conocida acerca de las diez vírgenes; cinco eran prudentes y cinco eran insensatas. ¿Qué leemos? Las que estaban preparadas entraron con el Esposo a las bodas; y las que no estaban preparadas: ¿qué pasó con ellas? Aquí viene la separación, una división en la que existen dos posibilidades. Y es en este momento que tú puedes reflexionar sobre tu condición espiritual, si estás preparado o no. Ahora, en este mismo momento, es un pensamiento solemne, porque aquel día de la segunda venida de Cristo será un día que no podremos enfrentar sin una preparación verdadera. Sólo podemos estar preparados por la gracia del Señor. Ese día será un día de terror, como el mundo nunca jamás habrá visto antes: un día preparado para los enemigos de Dios. Por otro lado, ese día será el día más glorioso para los que, por la gracia, han aprendido a creer en el Señor y en Su Hijo Jesucristo.

Amigos: ¿saben ustedes cómo prepararse para esa venida? Quiero mencionar unas palabras sobre este tema, porque tal vez esta mañana usted dice: “Yo realmente no sé si estoy listo o no”. Muchas veces esta es una realidad que nosotros utilizamos para escondernos. Mucha gente dice: “Dios sabe si estoy listo o no”, y al mismo tiempo nosotros podemos usar este pensamiento para decir: “Bueno, ¿cómo se sabe si verdaderamente uno está preparado o no?” Ahora bien, amigos,

se puede saber claramente cuando usted examina cómo es. Haga la prueba, ¡Mire su vida y sabrá cómo es realmente!

El apóstol Pablo dijo: *“Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia”* (Phil. 1:21). ¿Puede usted decir lo mismo? ¿Cuál es su única esperanza? ¿Conoce usted al único y verdadero Dios, y a Jesucristo, a Quien el Padre envió? Si es así, los frutos van a mostrarse en su vida misma. Con otras palabras, se ve en la manera en que vivimos hoy, ayer y anteayer. De hecho, eso es nuestra vida.

Voy a mostrarles un dibujo de lo que somos. En este mismo momento, usted es como un árbol, en el sentido de que usted muestra cuál clase de frutos produce. Esto quiere decir que si ahora nuestro árbol da frutos de la injusticia, la maldad, la mentira, la inmundicia, el pecado, el deseo de la carne, el vivir por el día y sólo para sí mismo, esta es su vida, Esto significa que si su vida es así, usted pertenece al grupo de las personas no preparadas. El texto esta mañana nos habla acerca de dos posibilidades. Tal vez les pareciera un texto algo extraño, pero juntos vamos a estudiar un poco la solemnidad y la verdad de este texto, el cual nos habla acerca de estas dos posibilidades. Luego, al final del culto, usted podrá saber si está preparado o no para la venida de Cristo.

Se puede encontrar el texto esta mañana en el versículo 11 de Apocalipsis 22, donde leemos la Palabra de Dios así: *“El que es injusto, sea injusto todavía, y el que es inmundo, sea inmundo todavía; y el que es justo, practique la justicia todavía; y el que es santo, santifíquese todavía”*. Hasta aquí el texto, que nos habla acerca de

LA SEGUNDA VENIDA DE CRISTO

Vamos a considerar dos pensamientos principales, en los cuales veremos que la segunda venida de Cristo es:

- 1. Una advertencia contra el pecado; y**
- 2. Una exhortación para vivir una vida piadosa y recta.**

PRIMER PENSAMIENTO

Nuestro texto habla acerca de un contraste: la inmundicia y la injusticia por un lado, y los justos, la santidad, y la justicia por otro lado. ¿Cómo debemos entender este texto, especialmente la primera parte, por que a primera vista esto es algo extraño. ¿Cómo se explica este pasaje de la escritura? *“El que es injusto, sea injusto todavía; y el que es inmundo, sea inmundo todavía”*. Nos pareciera que se está animando al pecador a seguir en su pecado, ¿no es cierto? A primera vista, nos pareciera que esto es una licencia de vivir como uno quiera. Lamentablemente, hay mucha gente que vive así: no le importa cómo vive, y poco a poco peca más y más, para luego confesar su pecado y comenzar de nuevo.

Bueno, una cosa es cierta, amigos. La Biblia nunca nos permite ni nos anima a pecar, pues esto sería en contra de la santidad, la majestad y la justicia de Dios. Tenemos que buscar el significado de nuestro texto dentro del contexto de todo el libro de Apocalipsis. Este libro de la Biblia nos muestra todo lo que va a pasar en los postreros días,

En Apocalipsis se puede leer esto claramente, no en cada página, pero sí, se puede leer de cosas y tiempos terribles y no solamente en Apocalipsis leemos acerca de tales tiempos, también en las epístolas de Pablo, por ejemplo en 2 Timoteo 3: leemos acerca de estos días, también debes saber esto que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos, por que habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobediente a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites mas que de Dios, tiempos terribles.

La culminación de la historia se caracteriza por una lucha, entre lo que es bueno y lo que es malo y realmente al final la injusticia y la iniquidad del hombre casi llevará la ventaja en esta lucha. Vendrá tiempo cuando realmente la maldad va a cubrir todo el mundo, y lo bueno, ¿qué es lo bueno? Bueno aun externamente, lo bueno es el amor, piense nomás en esa palabra, leemos en la palabra de Dios que el amor natural del hombre va a enfriarse. ¿Porqué se enfriará?. Porque la iniquidad va a multiplicarse y todo lo bueno, la obra interna de Dios en el corazón, ya no se verá, todo va a ser cubierto.

En Mateo 24, leemos también que el Señor Jesús habla acerca de tales tiempos, todo lo bueno ya no se puede ver, solamente lo malo, entonces la maldad es una señal de la segunda venida de Cristo. La criminalidad, la inseguridad, todo esto ya tenemos, y estas cosas son cosas externas.

Apocalipsis nos muestra esta terrible lucha, lucha entre lo bueno y lo malo y durante este tiempo, el evangelio continuará hasta el fin del mundo.

¿Qué dice el profeta Isaías?. Él dice también algo que es muy aplicable.

¿Quién a creído a nuestro anuncio y sobre quién se ha manifestado el brazo de Jehová?. En el evangelio también, ya por muchos años se ha escuchado la palabra de Dios. Pero, ¿Quién había creído el anuncio? ¿En qué corazón fue manifestado el poder de Dios? ¿En quién fue manifestada la gracia del Señor Jesucristo?. ¡OH Amigos!. Vivimos en un tiempo difícil, que ya casi nadie quiere escuchar de la obra de Dios. Esta fue la primera cosa que también me causó una impresión fuerte cuando recién volví a Loma Alta.

¡Señor! ¿Tu obra dónde está?, ¿Dónde puedo ver un rastro en Loma alta de tu obra?, La obra de Dios, donde se encuentra ahora, en qué casa de Loma Alta vive, funciona el temor de Dios, si hay tal casa en Loma Alta por favor avísame, para que yo la visite, para que yo escuche algo de la verdadera obra de Dios, por favor, avísame si hay tal pecador que sabe lo que vive adentro de él, pecado y oscuridad y que al mismo tiempo busca día y noche el favor de Dios, ¡OH! Amigos, sean honestos alguna vez. Ahora cuando nos encontramos ante la gran culminación de la historia.

En Apocalipsis 22, nos habla no solo de las cosas postreras que sucederán en el gran final, en el último día, sino que aún hasta el último capítulo leemos; “El que es injusto”, en este versículo aprendemos que el Espíritu Santo nos habla sobre la maldad, injusticia e inmundicia, del corazón del hombre. El Señor quiere dirigirse a la maldad, o mejor dicho al hombre que hace la maldad, por que dice el que es injusto, sea injusto todavía y el que es inmundo siga. El señor se dirige a los hombres para amonestarles por la dureza de su corazón no arrepentido. El señor aquí, quiere mostrarse, como a veces pasa a los padres terrenales. Voy a ilustrar esto con un ejemplo familiar. A veces un niño quiere, hacer algo que es malo, y papá y mamá discuten con el niño, no lo hagas por que es malo, no es bueno, y el niño justamente no se rinde y toma tanta presión sobre papá y mamá y continua pidiendo la cosa o pidiendo permiso para hacer la cosa y qué pasa a veces. Los padres le dicen: ¡Bueno!. Sigue nomás, hazlo entonces, aquí tenemos, a padres que se dan por vencidos, pero si los padres verdaderamente aman a este niño, tratarán de mostrar el peligro con el propósito de asustar al niño y le dicen: Bueno haga lo que quiera, pero tu, vas a ver los resultados, tu podrás ver y sentir el mal que quieres hacerte. Tal vez con esta responsabilidad dejada sobre el niño recapacite, vea su peligro, se detenga y no haga el mal que

pensaba hacer. Muchas veces nuestro deber como padres, es decirles no simplemente, y él quizás obedezca por miedo al castigo y no por conciencia.

Pero a veces queremos que él actúe por responsabilidad propia, aquí solo tenemos que observar, porque él tenía permiso y no lo hizo. Hoy talvez exista esperanza para que él escoja lo bueno.

Este es el significado del texto, el que es injusto sea injusto todavía, el que quiere seguir en su pecado siga nomás, dice el Señor. Los que quieren vivir en su inmundicia y hacer cualquier maldad siga nomás, pero debes saber esto, que la responsabilidad de tu maldad descansa 100% sobre ti, y el señor no quiere tu destrucción, el señor quiere asustarte. ¡OH amigos míos!. Pecador presente, mira con miedo a la maldad, mira con terror a la injusticia, a la inmundicia a toda la maldad, que haces. ¡Detente pecador por un momento!. ¡Y regresa a mí!.

¡Qué gracia!. En el último capítulo de la Biblia, el Señor una vez más, quiere dar la última advertencia. En este capítulo todavía quiere discutir, Él ruega, el que es injusto, sea injusto si quiere seguir, siga. ¿Se da cuenta usted con qué propósito lo hace?.

Para asustarle, para hablarle por última vez en este tiempo de adviento.

Todavía el Señor nos llama y nos quiere asustar, Él quiere que tengamos miedo del pecado. El quiere que en vez de amar la injusticia, le amemos a Él, Pues Dios nos ofrece su amor puro, que nos envía desde su palabra. Él quiere que tengamos miedo del pecado, no al castigo, ni a la vergüenza. Solo miedo al pecado, amigos. .

¡Esta es una señal del arrepentimiento verdadero!.

La señal más segura del arrepentimiento verdadero, es el miedo al pecado.

Mucha gente hoy en día tiene miedo del castigo, y sufre tanto de la vergüenza; en vez de tener miedo del pecado. Si no hay miedo del pecado, la confesión tampoco sirve, porque no es del corazón, no es verdadera y el Señor en este texto, quiere asustar al pecador diciéndole ¡Pecador tenga miedo!. ¡Enfrente, su propia realidad, la maldad, la injusticia y la inmundicia que lleva dentro de su propio corazón. Ustedes entienden que estas palabras cubren toda la maldad y yo no sé, si es necesario mencionar ejemplos Ustedes conocen su propia vida mejor que yo. Ustedes conocen como vivieron ayer, ustedes saben lo que han hecho, y que no han hecho, ustedes saben. Yo no sé, talvez otros no lo saben.

¡Solo usted y el señor lo sabe!.

Hable usted esta mañana con Dios, confiese toda su maldad, sus injusticias, su inmundicia, todo lo que usted hizo.

Este es el mensaje que el Señor quiere poner delante de usted esta mañana. Dios le ha hablado hoy algo muy importante y decisivo para su vida, pero de usted tiene la responsabilidad, usted sabe, y su conciencia también le habla, espero que hable todavía, por que también es posible cerrar la conciencia. Si uno empieza con un pecado y después de un tiempo sigue con otro y sigue una y otra vez, y usted piensa que no es malo, después de un tiempo, la gente pensará que ya es normal, por que cuando la conciencia ya no habla, es más peligroso aun. Cada cosa, el Señor sabe y cada cosa el Señor va a juzgar, y toda mentira, engaño y maldición Él juzgará.

¿Está usted preparado para enfrentar sus mentiras en el día del Señor?.

¿Está preparado para enfrentar cada pecado que ha hecho, cada engaño, cada palabra dicha?. ¿Quién esta preparado?. El que es injusto sea injusto todavía.

Entiende ahora el texto, esta es la primera parte, y la segunda el que es justo practique la justicia todavía y el que es santo santifíquese todavía. ¿Esto entonces es un contraste?. ¡No!,_ De ninguna manera, es otro grupo de personas, los justos, ¿Quienes son los justos?, ¿Existen realmente los justos?, Santos, ¿Existen santos en esta época? , ¿Hay justos en esta época final?. Por esta razón yo pregunté. ¡Señor! Dígame por favor. ¿Dónde hay un justo?, ¿Hay justos?. Salmo 53 leemos. “Dios desde los cielos miró sobre los hijos de los hombres para ver si había algún entendido que buscara a Dios, no había ni aún uno. Cada uno se había vuelto atrás”. La palabra nos dice: “Todos se han corrompido, no hay quien haga lo bueno, no hay ni aun uno”. Sin embargo el texto dice el que es justo, el que es santo busque la justicia y la santidad y no vuelva atrás.

La justicia no descansa sobre un lugar, ni sobre el hombre. La Biblia es la única fuente que nos dice quienes son los justos y santos, esta parte yo quiero considerar brevemente después de la canción.

Salterio 123:1

Es verdad amigos que no hay justos ni santos y sin embargo, la Biblia nos habla acerca de la justificación de los impíos, por tanto el que es justo es un impío, y también es un impío, verdaderamente, justo ante Dios.

Es un pecador que huyó a la justicia de Cristo, a la obra de Cristo, por gracia huyó a la sangre de Cristo. Hubo un tiempo en la vida de tal persona, que tuvo que huir, por que el Señor le tuvo misericordia, cuando éste pecador clamó. Estoy perdido soy pecador, pero por favor recuérdame por amor a tu amado hijo Jesucristo. Todos los que huyen a Él en esta época de adviento,

hallarán en Él, a un fiel salvador. En el día de pentecostés, Pedro predicó, y él dijo todos los que invoquen El santo nombre de Jesús serán salvos.

Los que llamen, clamen y huyan a Él serán salvos. Solo los que por la gracia de Dios huyen por fe a Él. La iglesia confiesa esto muy claramente. Quiero leer esto, por que realmente dice todo. ¿Cómo es justo ante Dios, una persona? Solo por la verdadera fe en Jesucristo. De manera que, aunque mi conciencia me acuse, de haber pecado gravemente contra todos los mandamientos de Dios. Este hombre o mujer o niño es un injusto, no habiendo guardado jamás ninguno de ellos, es un maleante y estando siempre inclinado a todo mal, sin merecimiento alguno de parte mía, solo por gracia, Dios me imputa y me da la perfecta satisfacción, la justicia y santidad de Cristo, esto es gracia, este es el don de Cristo.

¡OH! ¡Amigos! Después Cristo mira a tal pecador como si él nunca hubiese cometido algún pecado. Esta es la verdadera gracia. Significa que Dios en Cristo Jesús, mira a tal pecador como si nunca hubiera tenido pecado. Son justos los que por gracia y fe han huido a Cristo. ¿ Está preparado usted? ¿Ha huido a Él?. Si es así, su vida también mostrará los frutos.

No tenemos tiempo para hablar sobre los frutos, pero voy a mencionar algunos, en primer lugar: miedo del pecado, amor a Dios, a su día, a su pueblo, a su causa, a su palabra, una rendición total a Dios. Cuando le dices a Dios _”Aquí estoy, con mi vida fracasada.” Estos son frutos de un verdadero arrepentimiento, huir del pecado y emprender el camino con un deseo nuevo de vivir según los mandamientos de Él. Estos son algunos frutos principales, un deseo para vivir en santidad. Bueno este es otro dibujo, el que es injusto que practique todavía. Esto significa, que él que es justo, debe buscar sus raíces aun más firme, en Cristo, el que es santo en Cristo, debe buscar, en medio de las olas de la maldad de este mundo, sus raíces más firmes en Cristo. A veces se puede ver a un árbol que tiene sus raíces tan firmes en la tierra, este es el significado, para, que el justo, practique su justicia, el que es santo, se santifique aun más.

Amigos, cuando venga el último día, al encontrarnos con Cristo, habrá dos posibilidades, dos caminos, dos tipos de personas y no un solo tipo de personas, pero dos resultados, por que los justos son también injustos en sí mismos, pero justificados por Cristo, por eso dos dibujos, dos preparaciones, una preparación para el infierno y una preparación para el cielo.

¿Para qué momento está preparado usted?¿ Para quién esta preparando usted su vida?

Para el Cielo o para el infierno.

AMÉN

Salterio 100:1, 3, 4